

TÍTULO: "El libro de texto como recurso didáctico en la clase de Lengua (Preescolar y Ciclo Inicial)".

AUTOR: AMANDO LÓPEZ VALERO.

DIRECCIÓN: C/ Sierra del Espartal, nº5.7º A.30.009 - MURCIA.
Teléfono: (968) 29 90 22.

CENTRO DE TRABAJO: ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE MURCIA.

" Plantear en abstracto el viejo tema de si es conveniente o inconveniente el uso de los libros de texto ya no tiene sentido. Tan absurdo resulta un contexto escolar en que el profesor abdica de su responsabilidad de conducir el aprendizaje transfiriéndolo al libro de texto, como el contexto opuesto en que puede parecer que lo único importante es desterrar el libro de texto. Y lo último, a veces, con la anécdota irónica añadida de quien, mientras afirma esto, a la vez se ve forzado de recurrir para trabajar en clase a fotocopias ... de libros de texto"(1).

Partimos de este pensamiento de Serafín Sánchez Sánchez para realzar una vez más como ya lo hemos hecho anteriormente el papel y la necesidad del libro de texto como recurso didáctico básico desde los primeros niveles de la enseñanza como son el Preescolar y el Ciclo Inicial y en una materia tan diversa y compleja como la Lengua Castellana, donde el libro invita al desarrollo del lenguaje e imaginación verbal.

Isabel Carril, más que hablar de libros de texto se refiere a material didáctico impreso, separando entre: material globalizado, material básico y material de refuerzo (2).

Siguiendo esta terminología, al parecernos la más adecuada, señalaremos que en nuestro caso nos vamos a referir al material básico que puede ser utilizado en la escuela para conseguir los objetivos específicos de Lengua Castellana. Ante la amplia gama de recursos al alcance del maestro: auditivos, visuales, audiovisuales, multisensoriales, automatización por ordenador, etc... el libro de texto quedaría incluido entre los visuales ya que su aportación didáctica se basa en la representación pictórica, en donde encontramos incluidas las palabras. Este recurso es el más popular y el que más antigüedad presenta en todos los ámbitos escolares. Sus funciones en estas etapas iniciales quedarían delimitadas de la siguiente manera:

- En primer lugar cumple la función de servir como soporte de una información mostrando imágenes, dibujos, textos sobre el centro de interés que se está estudiando.

- Colabora con el maestro en el logro de todos los objetivos tanto generales como específicos que debe conseguir a lo largo del curso o ciclo.

- Habitúa al niño a un orden. Las actividades se van presentando con una dificultad creciente. En el caso de Preescolar el niño podrá arrancar las hojas e ir archivándolas, en el Ciclo Inicial se le presentará en forma de cuaderno de trabajo.

- Las actividades ofrecidas van desarrollando las destrezas básicas que el alumno debe conseguir: lectura, escritura, vocabulario, ortografía, caligrafía, expresión oral.

- La habituación hacia el libro de texto va mostrando al niño que puede utilizarlo como fuente de saber. En este sentido habría que señalar los libros de consulta, imprescindibles ya desde estos primeros niveles y que abarcarían un amplio reper-

torio donde tendrá cabida todo tipo de bibliografía, incluidos los libros de literatura infantil, punto clave en estas etapas. La biblioteca formará parte de la clase desde el primer momento. El libro se convierte así en el soporte de la cultura, que el niño asimila desde que es capaz de sujetarlo y jugar con él, de esta forma se familiariza con él hasta convertirse en algo insustituible y necesario para el desarrollo de su pensamiento.

Como en estos ciclos la enseñanza tiene un carácter globalizado, pues parte de la misma naturaleza global del niño que le lleva a reconocerse como una totalidad equilibrada dentro de un desarrollo continuo. Las actividades deberán ser planteadas para ser realizadas en el mismo libro, donde el niño coloreará, dibujará, recortará, ... pero deberán estar programadas de acuerdo con la psicología evolutiva y los intereses del niño, de tal manera que sirvan para dinamizar su proceso de maduración y desarrollo promovido por la base lingüística. Algo que no debemos olvidar es que el profesor no pensará en ningún momento que este libro es el único medio para el desarrollo intelectual y lingüístico de todos sus alumnos, sino que tras conocer a cada uno de ellos, respetará el desarrollo individual y llevará a cabo una educación personalizada basada en el refuerzo para los que van atrasados, así como la creación de actividades para todos aquellos que superan los objetivos propuestos en el libro de texto. Por tanto, tendrá en cuenta que a pesar de haberse establecido unas etapas evolutivas, cada niño en particular presenta su propio ritmo de crecimiento y maduración, de ahí que el maestro actuará de manera diferente con cada uno respetando los rasgos individuales, aunque todos lleven el mismo libro.

Este libro que defendemos no es el tradicional, sino que se trata de algo intermedio entre libro y cuaderno, donde aparecería la información junto a las actividades, dentro de un equi-

librio y formalismo adaptado a la edad del niño a quien se destina. Entonces podemos distinguir dos tipos de libros: los que se pueden ofrecer a todos los niños en general y, por otro lado, aquellos específicos de la materia que refuercen y consoliden, o recuperen destrezas y habilidades, nos estamos refiriendo a los cuadernos de escritura, caligrafía y ortografía respectivamente.

Tanto Preescolar como Ciclo Inicial están concebidos como periodos largos de enseñanza, englobando cada uno de ellos dos cursos: primero y segundo. ¿ Qué hacer entonces a la hora de la elaboración de un libro? ¿ Por ciclos o por cursos ?. Según la reglamentación oficial:

" El profesor impartirá la docencia al mismo grupo de alumnos durante los dos cursos que integran el Ciclo Inicial, salvo que el Director, oído el Claustro, disponga otra cosa por razones que afecten al aprovechamiento escolar de los alumnos o a la organización del Centro(3)."

Lo ideal sería que existiese un libro para cada ciclo, al final del cual se habrían conseguido todos los objetivos propuestos por el Ministerio. Sin embargo, somos conscientes de la necesidad de estructuración por años escolares y dentro de éstos por trimestres. Observados y estudiados los libros de varias editoriales, creemos que en Preescolar los materiales básicos deberían reunir las siguientes características:

- La globalización será el concepto clave en torno al cual se desarrolle toda la programación, permitiendo así la relación de todas las materias a tratar.

- Serán preferentemente cuadernos de trabajo que permitan al niño trabajar en ellos.

- La ilustración y el color desempeñarán una función importante motivando al niño.

- Tendrá en cuenta el mundo pregráfico en el que el niño se encuentra, para que a través de él, vaya captando palabras

con las que se encuentra familiarizado.

- Tendrá los elementos suficientes para que el niño sepa que se trata de un libro: tapas duras, hojas numeradas, principio, fin,...

- Tendrá en cuenta, ante todo, los intereses del niño y el mundo en que vive.

En cuanto al Ciclo Inicial, donde la enseñanza del lenguaje está encaminada a conseguir " el desarrollo de la expresión y comprensión oral y el dominio de las técnicas instrumentales de lectura y escritura"(4).Y como señala García Padrino el libro de texto " Más que informar, a través de su empleo ha de señalarse o mostrar vías para la reflexión del alumno sobre la propia lengua poseída, marcarle unas pautas para el descubrimiento de la realidad de unos recursos comunicativos ya dominados parcialmente de modo intuitivo"(5). La función esencial que señala este autor de los libros de texto de la Lengua Castellana se orienta hacia dos aspectos: abarcar activamente los campos de competencia lingüística del hablante desde la normativa de uso y la normativa de regla, y la introducción a la dimensión estética de la lengua, al entrar en relación con la Literatura, fuente de enriquecimiento del propio hablante. En este sentido es por donde, en la actualidad, están editándose los libros del Ciclo Inicial. En primer lugar se parte de un cuento de tradición oral, que se pone por escrito y a partir de él se van proponiendo los distintos ejercicios, a través de los cuales se pretende conseguir todos los objetivos programados con anterioridad. En la mayor parte de los casos, de este mismo cuento o lectura surgirán las actividades para el resto de las materias: matemáticas, experiencia social natural, expresión artística,... cumpliéndose aquí también el principio de la globalización, tan importante aún a los seis y siete años, edades en que se encuentran estos alumnos.

Por otro lado, queremos señalar los rasgos esenciales, que según nosotros y tras nuestra experiencia, deberían cumplirse en los libros de texto de Lengua Castellana en Preescolar y Ciclo Inicial. Somos conscientes de que algunos de ellos también serán válidos para los Ciclos Medio y Superior. Estos son los siguientes:

- Los contenidos deberían estructurarse por años y dentro de éstos por quincenas, en cuyo caso serían quince lecciones, o por semanas donde entonces serían treinta, pues son las que se corresponden con el curso escolar, a su vez dichos contenidos tendrían que responder a los objetivos básicos de la Lengua Castellana en E.G.B.: Comprensión y Expresión Oral, Comprensión y Expresión Escrita.

- En su concepción debe tenerse en cuenta, ante todo, que la lengua se debe aprender de manera práctica: hablando, escribiendo, escuchando, reproduciendo,...

- La metodología que presenten deberá ser ante todo activa y creadora, pues aunque presente modelos a imitar dejará siempre un margen para la creatividad infantil.

- Tendrá en cuenta la ortografía, así se presentarán actividades encaminadas a reforzarla y hacer que los alumnos lleguen a dominarla, sobre todo del vocabulario que utilizan.

- Al no tener que aprender el niño en Preescolar y Ciclo Inicial conceptos gramaticales, éstos deberá deducirlos intuitivamente y de una manera pragmática a través de ejercicios que le lleven a su deducción.

- No se supondrán conocimientos previos en los alumnos, sino que se irán presentando de una manera cíclica y progresiva.

- El vocabulario nuevo que vaya apareciendo deberá ser explicado en el mismo libro, ya que el recurso al diccionario tan sólo se aconseja a partir del ciclo Medio. A la vez se tendrá en

cuenta su sistematización para un uso correcto, atendiendo al tema o a los centros de interés tratados.

- Facilitarán la comunicación entre profesor y alumnos no siendo un obstáculo para ella, por lo que los dibujos y gráficos que aparezcan deberán ser utilizados para complementar la información escrita, así como para ayudar a su comprensión.

- Deberán ofrecer un material esencial y otro complementario para trabajar las distintas técnicas de expresión lingüísticas tales como la descripción, la narración y el diálogo.

- La cultura tradicional popular deberá ser el soporte de estos libros, pues el niño la ha vivido antes de llegar al colegio y la sigue experimentando continuamente, de ahí que al presentársela se sentirá más seguro en lo que está haciendo, al no enfrentarse con algo extraño.

- Deberán facilitar la concentración visual evitando elementos inútiles, a la vez que serán manejables por el niño que los utiliza.

- Reforzarán las ideas básicas, facilitando de esta manera la evaluación continua por parte del profesor.

- Es imprescindible el que vayan acompañados de una guía didáctica para el profesor en donde aparezcan otras posibilidades metodológicas para la explotación didáctica de los distintos contenidos.

Queremos señalar una cita de Juan Manuel Velasco Rami quien dice:

"... en un momento en que el libro como soporte de la transmisión de la cultura tiene que vivir con otros soportes culturales basados en las nuevas tecnologías, mostrar la belleza de la página manuscrita o impresa, de la ilustración, de la encuadernación, de todo lo que conforma el libro, es una forma de apostar por el futuro de una de las muestras mayores del genio de los hombres"(6).

Nosotros, al defender la presencia del libro de texto en la clase de lengua apostamos ya por ese futuro al que se refiere Rami, pero es necesario señalar que en ningún caso el libro debe convertirse en el centro exclusivo de la clase, sino que se incorporará a ella como un recurso más, igual que introducimos murales, diapositivas, vídeos, ... Al trabajar con este material variado, el libro de texto aparece ante el niño como algo que le invita a investigar. Por tanto no hay que privar a ese niño de tener una base en la que asentarse, sin olvidar que en la constancia, esfuerzo y buen hacer de los maestros está el evitar que los alumnos dependan exclusivamente del libro de texto, pues si a él nos limitamos, la enseñanza quedará empobrecida. Dejemos bien claro que la posición de este recurso en la clase de Lengua será un refuerzo más en la metodología para llegar al resultado que queremos conseguir.

NOTAS

- (1) Serafín Sánchez Sánchez. Manual del profesor del Ciclo Medio. Ed. Escuela Española. S.A. Madrid, 1987.p.46.
- (2) Isabel Carril Martínez. Criterios objetivos para la selección del libro de texto en Preescolar. Actas del I Encuentro Nacional sobre el libro de texto de E.G.B. y Preescolar.Universidad de Sevilla. Sevilla,1988. pp.278-284.
- (3) Programas Renovados de Educación Preescolar y Ciclo Inicial. Ed. Escuela Española. Madrid, 1981.p.22.
- (4) *Ibidem*. p.48.
- (5) Jaime García Padrino. El libro como recurso en la Didáctica del lenguaje. Actas del I Encuentro Nacional sobre el libro de texto. Op. cit. p.106.
- (6) Juan Manuel Velasco Rami. El libro, testigo del camino del hombre. en " El Magisterio Español".17-23 Septiembre 1986.p.IX.